

## 258. El ser de la responsabilidad

1. No solo pronunciáis la palabra de ser padres de Dios la Luz, sino que además abris el círculo del compromiso eterno. Esto es la perfección en la tierra, pero debéis ser conscientes de vuestra responsabilidad. Vuestra responsabilidad es un don de Dios, una fuerza, una estabilidad.
2. Ser padre es, ante todo, encontrarse con ese ser de responsabilidad.
3. ¿Es el hombre capaz de ser responsable? Ahí está toda la cuestión.
4. La responsabilidad es la diferencia entre el niño y el padre.
5. El niño está absorto en su propio mundo interior y no le interesa en absoluto su propia responsabilidad, la respiración y el ambiente que crea a su alrededor. No quiere ser responsable, ni ocuparse, ni cuidar de lo que está fuera de él. No quiere pensar de otra manera, encontrar soluciones y ocuparse del otro siendo realmente responsable.
6. Hoy en día, el mundo del hombre se ha vuelto profundamente egoísta y todos los hombres están ante todo centrados en sí mismos. Cuando ocurren acontecimientos que les obligan a despertar, buscan un culpable para transferir la responsabilidad a otro. Esta actitud no genera fuerza, sino que revela debilidad.
7. La fuerza de ser padre reside en la responsabilidad.
8. Nadie puede ser responsable en lugar de los padres.
9. Un padre es esencialmente un ser individualizado que está al servicio de una causa y que se siente responsable. Nadie puede quitarle esa responsabilidad, porque es su esencia, su rectitud, su dignidad, su fuerza.
10. Ser padre no significa transferir la responsabilidad a otra persona, a la sociedad o al mundo.
11. Ser padre o madre es sentirse preocupado y ser consciente de las influencias que la propia vida va a tener en el entorno.
12. El padre o la madre está en el centro de todo, porque quiere cuidar y servir. Está en el centro porque sabe que todo debe estar bien para que el niño pueda crecer en las mejores condiciones.
13. Ser padre es prever, gobernar, preparar, anticipar y controlar. No se trata de ser un acusador, un moralista que busca transferir la responsabilidad a otra persona simplemente porque no quiere hacer su parte.
14. El moralista te dice todo lo que tienes que hacer porque él no lo hace. De hecho, se exime de responsabilidad.
15. Ser padre no es decir que se es responsable, es serlo.
16. Yo os digo que el camino de la dignidad pasa por la responsabilidad.
17. No es el otro quien debe ser responsable, eres tú.
18. Si no eres responsable, es porque eres un niño y, por lo tanto, debes ser protegido y educado.

19. Si caminas por el camino del despertar, debes agarrar el bastón, la columna vertebral de la responsabilidad.
20. Solo tú debes ser responsable de tu vida, de tu destino y de tu entorno.
21. Todo es cuestión de intercambio, respiración, armonía, diálogo, sinceridad y honestidad.
22. La relación que mantienes con los mundos invisibles está relacionada con lo que llevas dentro.
23. Lo que haces exteriormente debe estar en perfecta armonía con lo que eres interiormente y con tu cielo, tu entorno sutil, tu alianza con lo invisible, de lo contrario habrá discordia en tu respiración, incoherencia, falta de respeto, falta de atención, de consideración.
24. La falta de atención conduce a la falta de respeto, lo que hace aparecer el egoísmo, el encerramiento en la ilusión.
25. Toma conciencia de que el hombre es un pilar que debe sostener los mundos que gravitan a su alrededor. Como pilar, recibe y da, pero ¿qué recibe, qué sostiene y qué da? ¿Transmite equilibrio, muestra responsabilidad, valora la buena comunicación, los buenos intercambios? Un padre no puede ignorar estas preguntas y este saber vivir. Es como el aliento que se enrolla y se desenrolla alrededor del eje que es el pilar del hombre. Este aliento no es nada, es la energía, el alma, la inteligencia, el alimento transmitido al futuro que quiere nacer en cada instante.
26. El responsable equilibra los soplos, porque sabe transformarlo todo para sacar lo mejor al exterior y hacer triunfar los mundos superiores, es decir, lo invisible sagrado omnipresente. Este hombre es un padre y no transferirá su responsabilidad a otro mundo superior o inferior, sino que desarrollará en sí mismo la fuerza y la inteligencia para ofrecer lo mejor por sí mismo. Utilizará todos los elementos, en todos los mundos, para hacer aparecer lo mejor.
27. El hombre en la ilusión cree que piensa correctamente y realiza el acto correcto, y que siempre es el entorno el que se opone, el que hace cualquier cosa, el que no es favorable, pero eso es una forma de huir de su responsabilidad y de su ser.
28. El verdadero padre no esperará a que el entorno sea favorable para cuidar de su hijo.
29. La verdad es que ningún entorno es desfavorable, porque la vida está compuesta por múltiples facetas, energías, colores, formas e inspiraciones que la convierten en una riqueza, en un esplendor.
30. Hay mundos que pueden parecer feos, pero es simplemente porque están en sus inicios.
31. El hombre que sabe lo que quiere no debe ocuparse de lo que no le incumbe, no debe comparar ni estudiar lo que no es útil para la consecución de su objetivo. Es fundamental que su hijo esté abrigado, protegido, tenga comida, aire y todas las condiciones adecuadas para desarrollarse y cumplir su misión.

32. En todas las circunstancias, siempre hay un camino hacia lo mejor, pero también hay multitud de formas de perderse y de perder. Es una cuestión de concentración, atención, despertar, responsabilidad y fidelidad.

33. Siempre debes mirar lo que eres y lo que puedes hacer para equilibrar los mundos, establecer el diálogo con los mundos sutiles para poder transformar las energías en acción y hacer que traigan la victoria, la curación y la fuerza a tu alrededor. Así comprenderás lo que significa ser padre y la fuerza que se esconde en la palabra «responsabilidad».

*Padre Rafael, ¿debemos ser responsables de todo lo que nos rodea y de todo lo que se nos presenta en la vida y estar comprometidos con ello?*

34. Debes ser responsable de tu compromiso y debes asegurarte de conducir todas las fuerzas y energías que encuentras en tu vida hacia la victoria de la obra con una concentración perfecta.

35. Ten en cuenta que el azar no existe.

36. Si te encuentras con un ser, una circunstancia, un acontecimiento, un pensamiento, un olor, algo que te hace reaccionar y te conmueve interiormente, comprende que se trata de una influencia, un soplo que viene de un mundo y que lleva consigo un mundo.

Puede ser un mundo físico, sutil, invisible, divino u oscuro, da igual.

37. Considera que lo que encuentras no es más que un portavoz, un mensajero que te revela lo que ocurre en los mundos invisibles.

38. Siempre debes considerar que es una bendición poder ver, comprender y actuar para el bien, con perfecta concentración.

39. No hay nada peor que ser ciego, sin inteligencia y estéril, sin identidad, ignorando quién eres y qué tienes que hacer. No hay nada peor que estar en la ilusión de que todo va bien, mientras se trama una conspiración en secreto.

40. Todo lo que es visible es primero invisible.

41. El conocimiento de los mundos invisibles es una necesidad.

42. Lo que se hace en los mundos ocultos siempre acaba apareciendo.

43. Si solo vives en el mundo visible, serás débil e inconsciente, ignorante.

44. Si vives en los dos mundos, serás un verdadero padre, cuidando de lo esencial y sin renunciar a tu responsabilidad.

45. El que es ignorante, inconsciente, que no sabe leer las señales que se le envían, que no sabe predecir el futuro, está a merced de los acontecimientos y las circunstancias. No puede dirigir su vida y, por lo tanto, ser un padre.

46. Un padre está despierto porque es responsable. Siempre está dispuesto a aprovechar la oportunidad y a afrontar la adversidad, no en la lucha, sino precisamente en el equilibrio y en la voluntad de hacer aparecer un mundo mejor, una vida más sabia, llena de virtudes.

47. No seas acusador ni huyas porque no quieras ser responsable.
48. Si te encuentras con mundos, si te enfrentas a situaciones, es una llamada al despertar, a la concentración, a la Iniciación y a superarte a ti mismo.
49. Por supuesto que hay un ajuste de cuentas y una búsqueda del equilibrio entre los mundos.
50. Sé un terapeuta y nunca dejes que la enfermedad se instale primero en lo sutil para finalmente aparecer como inevitable.
51. Antes de que, a través de elementos, olores, circunstancias, palabras, actitudes, un mundo enfermo se arraigue en ti, acoge los primeros mensajes de manera justa y equilibra, dales respuesta y reorganiza los mundos dentro y alrededor de ti para que lo oscuro no pueda tomar lugar.
52. La responsabilidad es la virtud de los padres.
53. Un padre se involucra en todo y busca desarrollar la visión correcta para equilibrar los mundos, sanarlos y liberarlos a través del recién nacido de la vida.
54. Apóyate en el pilar de la responsabilidad que une el cielo y la tierra y no entres en la energía acusadora que empuja a liberarse de la responsabilidad señalando los supuestos defectos de los demás, sus incapacidades. Si entras en ese camino, ten por seguro que no encontrarás la divinidad, porque no hay nada más desagradable para los mundos superiores que un ser que no es responsable de su misión en la tierra.
55. Vosotros, los esenios y las esenias, tenéis la misión de aportar el ser que permite la curación y hace triunfar las virtudes de los Ángeles, de los Arcángeles y de los Dioses.